





IV SEMINARIO WWW

II.- <u>TAREA</u>:

6.- En este boletín recogemos el artículo de Jose Luis de la Mata trabajado durante el mes de noviembre

"El modelo dialéctico: teoría y sistemática"

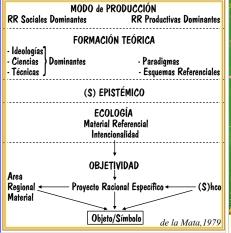
(<u>1a parte</u>: desde la página 1 a la 45) publicado en www.joseluisdelamata.com,

apartado de <u>Psico(pato)logía</u>.
7.- El material de **Jose Luis de la Mata** que trabajaremos
durante el mes de diciembre será

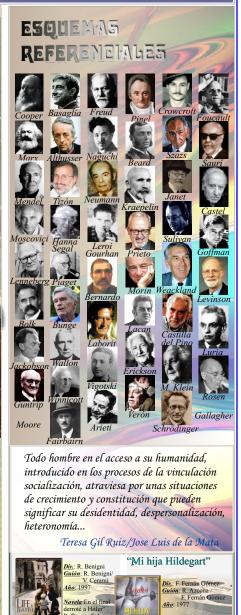
"El modelo dialéctico: teoría y
sistemática" (2ª parte: desde la
página 46 a la 71), apartado de
<u>Psico(pato)logía</u>, publicado en
www.joseluisdelamata.com,



CONSTRUCTIVISMO DIALÉCTICO







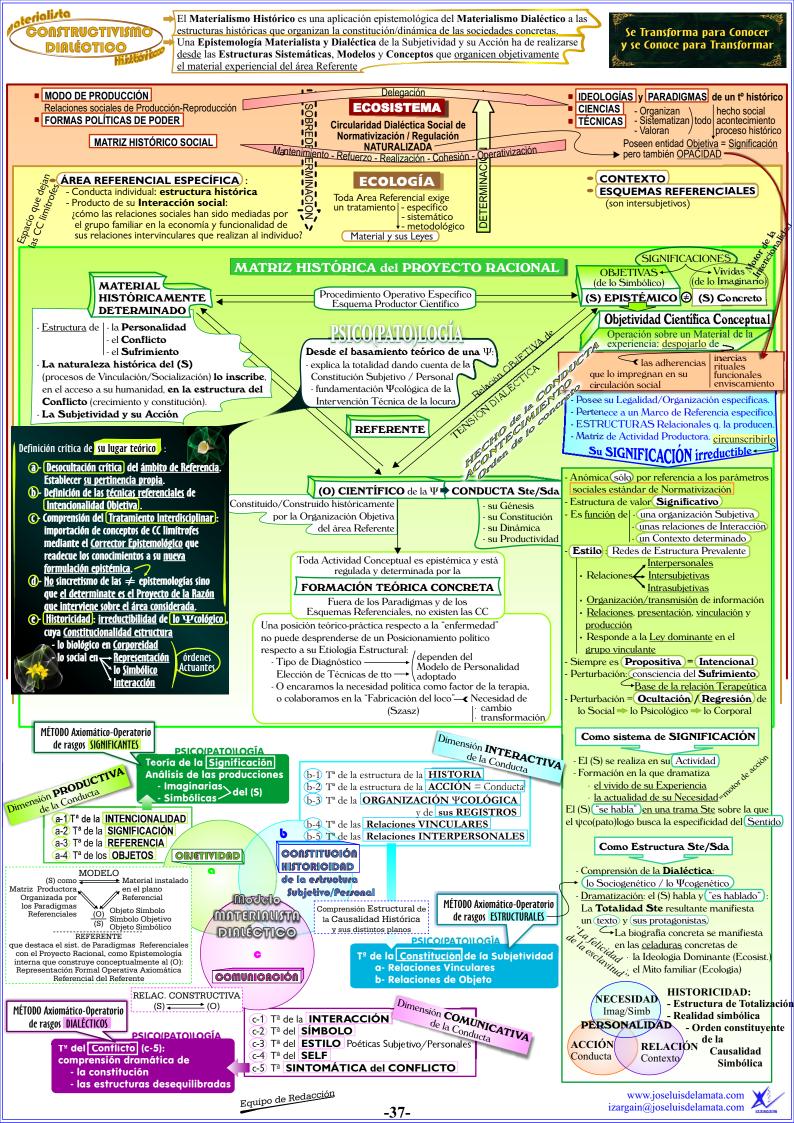
● Janne Tellei (2.011):

"Nada" Ed: Seix Barral (2.011)

Lucía Etxebarria (2.011):
"El contenido del silencio"
Ed: Seix Barral (2.011)

Markus Orths (2.011):
"La sala de profesores"
Ed: Seix Barral (2.011)

David Vann (2.010) "Sukkwan Island" Ed: Alfabia (2.010)



BOLETÍN nº 029 Jose Luis de la Mata: "Modelo Dialéctico, Teoría y Sistemática" www.joseluisdelamata.com



Lo que me "enseñan" no me evita todas las contradicciones de mi actuar social. Y lo que "me dicen" no se corresponde ni con lo que me ocultan ni con lo que yo descubro, aunque deba ignorarlo. Es como si me proveyeran de una identidad explícita que tanto en el intercambio interno como en el externo, no me vale para adecuar los valores recibidos a las relaciones que tengo que establecer, ni sus posibilidades a las realidades que tengo que afrontar.

Escribo desde la fealdad, y para las feas, las viejas, las camioneras, las frigidas, las mal folladas, las infollables, las histéricas, las taradas, todas las excluidas del gran mercado de la buena chica. Y empiezo por aquí para que las cosas queden claras:

no me disculpo de nada, ni vengo a quejarme. No cambiaría mi lugar por ningún otro, porque ser yo, me parece un asunto más interesante que ningún otro.

Me parece formidable que haya también mujeres a las que les guste seducir, que sepan seducir, y otras que sepan casarse, que haya mujeres que huelan à sexo y otras a la merienda de los niños que salen del colegio. Formidable que las haya muy dulces, otras contentas en su feminidad, que las haya jóvenes, muy guapas, otras coquetas y radiantes. Francamente, me alegro por todas a las que les convienen las cosas tal y como son. Lo digo sin la menor ironia. Simplemente yo no formo parte de ellas.

Lo psicológico estructura lo biológico y lo social y lo convierte a los ordenes actuantes de la corporeidad, de la "representación", de lo simbólico, de lo interaccional.

Al drama histórico Hominización/Humanización la estructura dominante del Ecosistema lo sobredetermina, a partir del carácter de las r.s.d. (sistemas de valores, necesidades, libertades como lo que establece el nicho ecológico donde ese drama se resuelve). Por tanto, si el nicho ecológico establece las condiciones en las que tiene que plantearse el conflicto, es legítimo afirmar que también establece las condiciones generales de su resolución. Y, en lo fundamental, esas

condiciones no pueden ser otras que las que consientan la continuidad estructural del ecosistema y su reproducción ampliada.

Yo hablo como proletaria de la feminidad: desde aquí hablé hasta ahora y desde aquí vuelvo a empezar hoy. Cuando estaba en el paro no sentía vergüenza alguna de ser una paria, sólo rabia. Siento lo mismo como mujer.

Una sociedad represiva, explotadora, favorece el desarrollo de un conflicto que



no puede leerse en clave psicopatológica (falta de libertades, miseria, empobrecimiento general). Tiene efectivamente su incidencia sobre las conductas individuales y también su patología (por ejemplo, la del paro, la del trabajo, la prostitución, marginación...). Instituciones, ideologías, carácter de las relaciones sociales, naturaleza del poder inciden sobre la constitución subjetivo/personal y evidentemente en el propio desarrollo personal.



Pero siempre hemos existido. Aunque nunca se habla de nosotras en las novelas de hombres. Siempre hemos existido, pero nunca hemos hablado. Incluso hoy que las mujeres publican muchas novelas, raramente encontramos personajes femeninos cuyo aspecto físico sea desagradable o mediocre, incapaces de amar a los hombres o de ser amadas. Por el contrario, a las heroínas de la literatura contemporánea les gustan los hombres, los encuentran fácilmente, se acuestan con ellos en dos capítulos, se corren en cuatro líneas y a todas les gusta el sexo.

El sujeto "se habla" en una trama significante... Dramatización, además, porque el sujeto no solo "habla": es hablado y la totalidad significante que resulta, manifiesta un texto, así como a sus protagonistas. Texto en el que la biografía concreta se manifiesta tanto en las celaduras de la ideología dominante como en las del Mito familiar. El sujeto/persona aparece así como conducta determinada en un contexto. Con lo que, además, la tensión imaginario/simbólico

quedará evidenciada en los tres planos coimplicados de la necesidad, la relación y la acción.

La figura de la pringada de la feminidad me resulta más que simpática: es esencial. Del mismo modo que la figura del perdedor social, económico o político.

Prefiero los que no consiguen lo que quieren, por la buena y simple razón de que yo misma tampoco lo logro. Y porque, en general, el humor y la invención están de nuestro lado. Cuando no se tiene lo que hay que tener para chulearse, se es a menudo más creativo. Yo, como chica, soy más bien King Kong que Kate Moss.

Escribo desde aquí, como mujer poco seductora pero ambiciosa, atraída por el dinero que gano yo misma, atraída por el poder de hacer y de rechazar, atraída por la ciudad más que por el interior, siempre excitada por las experiencias e incapaz de contentarme con la narración que otros me harán de ellas...

Se trata, pues, de enfrentarse a la estructura de la personalidad y del conflicto a la estructura del sufrimiento en su génesis y dinámica, como producciones históricas de una sociedad de clases... Porque consideramos que es la propia naturaleza histórica del sujeto lo que lo inscribe en la estructura misma

del conflicto.



... pero también escribo para los hombres que no tienen ganas de proteger, para los que querrían hacerlo pero no saben cómo, los que no saben pelearse, los que lloran con facilidad, los que no son ambiciosos, ni competitivos... ni son agresivos, los que tienen miedo, los que son tímidos, vulnerables, ... los que son delicados, calvos, demasiado pobres como para gustar... los que tienen miedo por la noche cuando están solos...

Porque todo hecho social, todo acontecimiento o proceso histórico posee una entidad "objetiva" (=significativa) determinada. El hecho social de cualquier forma que se lo mire es "objetivo" en el sentido

de que pertenece a un sistema productor (MHS = matriz histórico social): se trata siempre de situaciones, actividades, productos, procesos, mensajes... organizados, sistematizados y valorados institucional, técnica, ideológicamente. Lo que no excluye, por otra parte, que se dé una opacidad característica de lo objetivo, de manera que incluso la totalidad del Ecosistema pueda aparecer como "natural".

Porque el ideal de la mujer blanca, seductora pero no puta, bien casada pero no a la sombra, que trabaja pero sin demasiado éxito para no aplastar a su hombre, delgada pero no obsesionada con la alimentación, que parece indefinidamente joven pero sin dejarse desfigurar por la cirugía estética, madre relizada pero no desbordada por los pañales, las tareas del colegio, buena ama de casa, pero no sirvienta, cultivada pero menos que un hombre... Este ideal de mujer blanca, feliz, que nos ponen delante de los ojos, éste al que deberíamos hacer el esfuerzo de parecernos... nunca, nunca me lo he encontrado en ninguna parte.

El sexismo es una amenaza contra el porvernir y el presente de la identidad y la libertad humana contra su posibilidad de realización (texto de Joxe Luix recogido en "EL Alarde").

Por lo tanto no hay función social que sea "neutra", ideológicamente hablando. Toda función social supone e impone valores cognitivos, relacionales, identificatorios (como se ve, por ejemplo, en el texto de la autora de la teoría de King Kong). Esto supone que hay que distinguir entre la dinámica del rol que afecta, por aprendizaje, a capacidades o desempeños técnicos y a regulaciones de status y esa otra dinámica de impregnación de valores y normas que corresponden a la interacción normalizadora normativizadora de la que procederá el self. Sin olvidar que cuando se entra en la circulación social, yo vengo conformado por una dialéctica de la necesidad y el deseo, de la identidad ideal y de la identidad "real", de la capacidad efectiva y de la delegación familiar. El drama, sin embargo, no es que tenga que ser para los míos; el drama es que lo tenga que ser, a la vez que "tengo que ser" para los demás y para mi mismo.

Despentes afirma no creer en la feminidad, pues es un término que históricamente ha estigmatizado a la mujer, relegando su función social a una sumisión incondicional de la mujer al poder masculino y a los derechos del hombre. Pero además, dice no creer tampoco en la masculinidad. Para-<u>Virginie Despentes</u>, la autora de la Teoría King Kong, el gran problema de nuestros tiempos es ese absurdo empeño por asignar un rol tanto a hombres como a mujeres, de forma que lo único que hacemos es alienar la verdadera personalidad del individuo, impidiendo que éste sea verdaderamente libre. En esto radica el argumento de la Teoría King Kong.



PERSONALIDAD CREATIVA

Receptividad de su mundo inconsciente y capacidad de respuesta adecuada a partir del mismo, en oposición a las actitudes de rigidez y estereotipia que suponen un instrumento de control de dicho mundo vivencial.

Plasticidad Empatía Receptividad Libertad de respuesta



José Luis de la Mata